

Tema 10. La autoridad delegada

Unidad: La unidad

I. Base bíblica

Marcos 3:15

y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios.

II. Textos de desarrollo

Mateo 10:1; 5

1 Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis.

III. Introducción

El concepto de autoridad en la Biblia podemos estudiarlo a partir del término griego *exousia* (G1832) que significa: fuerza, capacidad, competencia, facultad, libertad de acción, derecho a actuar. Este término denota, en primer lugar, la libertad de actuar, y a continuación la autoridad para actuar.

Dios es el autor de todo lo creado, por tanto, Él es la máxima autoridad, la esencia misma de la autoridad, la cual es ejercida en forma directa y en forma delegada o representativa, lo que implica que la autoridad nace en Dios para luego, a través de Cristo, ejercerla sobre todos.

Dios es el único que tiene el poder de hacer lo que quiere soberanamente, y como creador de todo lo que existe tiene el derecho de hacer lo que le plazca con su creación; por eso solo Él tiene plena y total autoridad, como un alfarero tiene autoridad para hacer con el barro lo que bien le parezca, sin referencia a ningún otro poder, y sin tener que contestar preguntas a nadie. Por eso tiene el poder para delegar su autoridad por lo cual enseña Pablo que no hay autoridad sino de parte de Dios y las que hay por Él han sido establecidas.

Romanos 13:1

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

Salmos 24:1-2

De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. ²Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos.

Mateo 8:9

Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

A) Instrucción

Instrucción: del griego *parangelos* (G3853): transmitir un mensaje, por implicación imponer, intimar, mandar, anunciar, dar, ordenar.

Moisés instruyó a Josué; David a Salomón; Josafat a sus líderes de Judá; Cristo a sus discípulos; Pablo a los ancianos de Éfeso y a Timoteo.

El concepto de instrucción está ligado a discípulo. Un discípulo es el que aprende, que sigue al maestro y a sus enseñanzas. La palabra se usó primero acerca de los doce y luego constituyó una referencia a todos los cristianos.

Jesús instruye a sus discípulos sobre el alcance de su misión, la sustancia de su mensaje, las obras que va a realizar, lo que han de llevar consigo y los procedimientos a emplear para la expansión del Evangelio. La misión de los doce es un prelude de la futura misión de la iglesia que se extendería más allá de la casa de Israel hasta alcanzar una dimensión universal. (Hechos 1:8)

Mateo 10:5

A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis,

2ª Timoteo 3:16

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

Isaías 28:26

Porque su Dios le instruye, y le enseña lo recto.

Mateo 28:18

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Mateo 7:29

porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

B) Poder

El poder del Espíritu Santo involucra valor, entrega, confianza, conocimiento, habilidad y autoridad. Los discípulos necesitarían de todo esto para cumplir con su misión. Jesucristo prometió a los apóstoles que recibirían el poder para ser testigos después que recibieran al Espíritu Santo. El procedimiento fue: 1) recibir al Espíritu Santo, 2) darle poder, y 3) ser testigos con resultados extraordinarios.

Lo más importante, pues, no era saber cuándo el reino sería restaurado, sino la promesa de que "recibiréis poder". Esto debía ocupar su atención en lugar de su curiosidad acerca de fechas. Los apóstoles siempre querían poder. Disputaban acerca de quién tendría más poder. Ahora recibirían verdadero poder, no el poder que ellos esperaban, sino un poder mucho más grande e importante.

Descripción de este poder:

- era poder para recordar las enseñanzas de Jesús, (Juan 14:26)
- era poder para revelar toda la verdad, (Juan 16:3)
- era poder para confirmar la Palabra con señales, (Mar 16:17-20; Hch 14:3; Heb 2:3) hablando en lenguas que no habían estudiado, sanando, levantando muertos, echando fuera demonios, etc.
- era poder que los judíos y gentiles no podían resistir.
- era poder que estaba sobre las cárceles y cadenas, (2ª Tim 2:9)

Lucas 4:18

El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos.

Lucas 10:19

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

Hechos 1:8

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Lucas 11:20

Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros

C) Obediencia

El corazón carnal y engañoso como el de Saúl, piensa excusarse de los mandamientos de Dios, por lo que a ellos más agrada. Pero la obediencia humilde, sincera y consciente a la voluntad de Dios es más placentera y aceptable para Él que todos los holocaustos y sacrificios. Se glorifica más a Dios y se niega mejor al yo por la obediencia que por el sacrificio.

Mucho más fácil es llevar un buey o un cordero para ser quemado sobre el altar, que llevar cautivo cada pensamiento altanero a la obediencia de Dios, y someter nuestra voluntad a Su Voluntad.

Es importante recordar que para obedecer es necesario estar de acuerdo con el que manda.

1º Samuel 15:22

Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Deuteronomio 28:1-2

Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. ²Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios

Juan 14:21

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

Hechos 5:29

Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

Conclusión**Lucas 5:5-7**

Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. ⁶Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. ⁷Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.